

Campanas para las primeras iglesias y fundaciones monásticas en las Indias embarcadas en Sevilla (1494-1520)

RUIZ JIMÉNEZ, JUAN

Real Academia de Bellas Artes de Granada

[0000-0001-8347-0988](#)

doi.org/10.5281/zenodo.17386566

Resumen

Las campanas fueron uno de los primeros objetos que, junto a vestimentas litúrgicas, objetos de orfebrería, imágenes y libros necesarios para el culto, se exportaron para dotar con ellas las primeras iglesias y conventos fundados en las Indias. Entre los artífices hispalenses encargados de su construcción cabe destacar al artillero Cristóbal de Cabrera, vecino de la collación de San Vicente.

Palabras clave

campana , Cristóbal de Cabrera (artillero, campanero) , Juan –maestre– (campanero) , Antón de Cabrera (artillero, campanero) , campanero

Simultáneamente a la fundación de las primeras iglesias y monasterios en las Indias, se crea la necesidad de dotarlas de vestimentas litúrgicas, objetos de orfebrería, imágenes y libros necesarios para el culto, así como de las emblemáticas campanas para llamar a la oración, las cuales confortarían y generarían en los colonos un efecto evocador de la lejana patria y que causaron en la población autóctona un impacto aural significativo. De este último hecho, tenemos noticia ya en la segunda expedición de Colón. En 1494, funda la Isabela en la costa norte de La Española (actual Santo Domingo) y en ella construye una iglesia a la cual se dotó de una campana. Varios cronistas, entre ellos Bartolomé de las Casas, recogen la historia de cómo el cacique más poderoso de la isla, Caonabo, respondió al emisario de Colón, Alonso de Ojeda, cuando este le solicitó un encuentro con el almirante: “venga él acá y tráigame la campana o turey que habla que yo no tengo de ir allá”. Esta fue, probablemente, la primera campana que llegó al Nuevo Mundo.

Muchos de los objetos para el culto destinados a las nuevas fundaciones sacras hispanas eran adquiridos en la ciudad de Sevilla de costureras como Elvira de Morales o Florentina Jiménez, plateros como Juan de Oñate, escultores y pintores como los hermanos Jorge y Alejo Fernández o libreros e impresores como Juan Varela de Salamanca. Lo mismo ocurrió con un buen número de las primeras campanas que se embarcaron en Sevilla con destino al Nuevo Mundo.

* La primera noticia data de 4 de septiembre de 1511. Los oficiales de la casa de Contratación entregaron a Juan Cerón y a Miguel Díaz que iban como alcalde y alguacil mayor a la isla de San Juan [Puerto Rico], respectivamente, una serie de ornamentos, imágenes, cálices y campanas con destino a las iglesias de la isla:

- Tres campanas. Una de ocho arrobas, otras de siete y otra de cinco arrobas y trece libras a 40 maravedís la libra que se habían comprado al calderero Cristóbal de Cabrera con un costo de 20.520 maravedís. Además, en el mismo lote, se le compraron también tres acetres para agua bendita de tres libras y media cada uno, tres campanillas “chequitas” para los altares y tres badajos de hierro para las campanas que importaron 1.170 maravedís.

Cristóbal de Cabrera era vecino de Sevilla y vivía en la collación de San Vicente. Estaba casado con Isabel Fernández y era padre de Antón de Cabrera, vecino de la collación de San Andrés, también artillero. En distintos documentos se nombra a Cristóbal de Cabrera como artillero “de la casa de Contratación” y “de sus majestades”. Como acabamos de ver fabricaba también campanas y otros objetos de fundición, lo cual era relativamente frecuente en esa profesión.

* El 23 de mayo de 1513, entre los objetos para el culto enviados a la provincia de Castilla del Oro que se entregan a fray Pedro de Córdoba, vicario de los dominicos que viajaba a la Isla Española y a Tierra firme, se encuentran:

- Una campana de cuatro quintales de peso (20.000 maravedís), un eje para la campana (1.312,50 maravedís) y dos campanillas que pesaban ocho libras (408 maravedís).

* El 12 de agosto de 1512, se expide una Real Cédula al doctor Matienzo, tesorero de la Casa de la Contratación de Sevilla, ordenándole que de los maravedís que tiene a su cargo compre una campana de 19.004 maravedís para regalarla al convento que los dominicos edificaban en la Isla Española (Archivo General de Simancas, Indiferente, 419, L.4, fol. 6r). El 23 de julio de 1513, se compra al maestre Juan, campanero, vecino de Sevilla, una campana de quince arrobas y diecisiete libras de metal para el monasterio de frailes dominicos que se estaba construyendo en La Española.

* En 1514, se envían para las iglesias de Jamaica los enseres necesarios para su funcionamiento, entre ellos pilas de bautizar “de barro vedriadas con sus peanas” y, de nuevo:

- Dos campanas hechas por el artillero Cristóbal Cabrera. La mayor pesaba once arrobas y veintitrés libras y la más pequeña seis arrobas y cinco libras que a 50 maravedís la libra montaron 22.650 maravedís.

* En 1514, se embarcan para la Española ocho dominicos con diversos enseres, cuya recepción certifica fray Antonio Montesinos, vicario de los dominicos en la isla. Entre los objetos fletados había una campana.

* En 1516, en la expedición franciscana compuesta por catorce frailes que iban a las Indias “a enseñar e doctrinar e traer conocimiento de nuestra santa fe católica a los indios dellas”, se embarcaron:

- Dos campanas medianas que pesaron dos quintales, 3 arrobas y dieciocho libras, a 5.000 maravedís el quintal, más 859 maravedís por la guarnición de las campanas que se compraron al artillero Cristóbal Cabrera.

* En 1519, en una expedición franciscanas a las costas de Comacaná [= Cumaná, Venezuela] y Carinto, "en Tierra firme... para dotar dos iglesias y casas de franciscanos que ya hay y para que se establezcan otras cinco en que residan en cada una de ellas cuatro religiosos", se embarcaron junto a los habituales objetos litúrgicos:

- Cinco campanas grandes y diez pequeñas, así como cinco morteros "con sus manos", comprado todo a Cristóbal Cabrera, artillero. Pesaron seis quintales, tres arrobas y siete libras, a 5.000 maravedís el quintal, más 152 libras para los badajos e hierros de las campanas, a 15 maravedís la libra, cinco ejes grandes, a 9 reales cada uno y cinco ejes pequeños, a 2 reales, para las campanas. Todo lo cual montó 38.250 maravedís.

* El 19 de junio de 1520, entre los enseres litúrgicos embarcados por cinco franciscanos para La Española, se encontraban también campanas.

* El 20 de mayo de 1520, se expide una Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla, para que hagan comprar una campana como la que se dio a los monasterios de Santa Fe de las Perlas –Chichiriviche, Venezuela–, y se la entreguen a fray Pedro de San Martín, de la orden de Santo Domingo, para el monasterio que van a edificar en la ciudad de Santiago de la isla Fernandina –Cuba– (Archivo General de Indias, Indiferente, 420, L.8, fol. 249v).

* El 21 de septiembre de 1520, se expide una Real Cédula a los oficiales de la Casa de la Contratación de Sevilla, con la orden de que den unos ornamentos con que puedan decir misa y una campana para la iglesia de la isla de Guadalupe (Antillas francesas) al licenciado Antonio Serrano con quien se ha asentado y capitulado la población de ella (Archivo General de Indias, Indiferente, 420, L.8, fol. 276v-277r).

* En una relación de 1520 con el gasto efectuado en los ornamentos que se compraron para la iglesia de la isla de San Juan y el costo de la tropa que fue a guarnecerla se encuentran también campanas (Archivo General de Indias, Contratación, leg. 5873).

En Sevilla encontramos algunos datos sobre Cristóbal Cabrera que, en 1519, en la escritura de compra de una casa, aparece como artillero "de la Casa de Contratación"; parece, por lo tanto, bastante probable que fuera el proveedor de la mayor parte de las campanas que esta institución compraba por expreso mandato de la corona. El último documento que se ha localizado está fechado el 12 de marzo de 1526. En él se obliga a dar a su hijo Pedro de Cabrera, también artillero, 40.000 maravedís de dote para casarse con Catalina López y es llamado "artillero de sus majestades", lo cual corroboraría la anterior suposición. Fue también mayordomo del convento de Santa María la Real (1521).

Fuente:

Archivo General de Indias. Indiferente, 419, L.4, fol. 6r; Indiferente, 420, L.8, fol. 249v; Indiferente, 420, L.8, fol. 276v-277r; Contratación, leg. 5873.

Bibliografía:

Gestoso y Pérez, José. *Ensayo de un diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive, tomo III*. Sevilla: Oficina topográfica de la Andalucía Moderna, 1909, 16-17.

Palacios, Mariantonia. *Noticias musicales en los cronistas de la Venezuela de los siglos XVI-XVIII*. Caracas: Fundación Vicente Emilio Sojo, 2000, 211.

Ladero Quesada, Miguel Ángel, "Presencia eclesiástica en Indias según los libros de cuentas de la Casa de la Contratación (1503-1521)", *Anuario de Estudios Atlánticos* 54 (2008), 371-401.

Ladero Quesada, Miguel Ángel. *Las Indias de Castilla en sus primeros años: Cuentas de la Casa de la Contratación (1503-1521)*. Madrid, Dykinson, 2008, 55, 365, 389, 398-399, 406, 462-463, 482-484.

Publicado: 18 Oct 2025 **Referenciar:** Ruiz Jiménez, Juan. "Campanas para las primeras iglesias y fundaciones monásticas en las Indias embarcadas en Sevilla (1494-1520)", *Paisajes sonoros históricos*, 2025. e-ISSN: 2603-686X. <https://www.historicalsoundscapes.com/evento/762/sevilla>.

Recursos

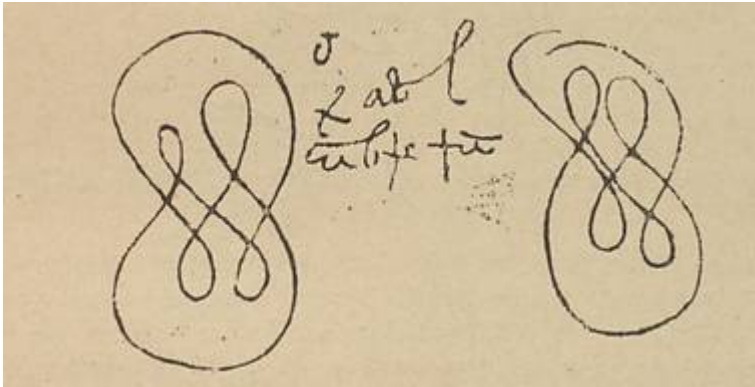


Planisferio de Cantino –detalle– (1502)



Convento de los dominicos. Santo Domingo (Republica Dominicana)

[Enlace](#)



Rúbrica de Cristóbal Cabrera